

das las administraciones han avanzado a una. La apertura tuvo un padrino de honor, Felipe VI, que fue recibido en el atrio al grito de ‘Viva el rey y viva el vino’, y que compartió palabras con los bodegueros, entre ellos, el presidente de la Cooperativa Virgen de las Viñas, Rafael Torres. “Nosotros somos de Tomelloso” y “tenemos mucho vino y muy bueno”, le dijo.

Las visitas de las más altas instituciones no han quedado ahí, pues el presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez, utilizó Fenavin como escenario para presentar un Proyecto Estratégico para la Recuperación y Transformación Económica (PERTE) dirigido al sector agroalimentario, que contará con una inversión de 1.800 millones de euros. Lo hizo acompañado de cuatro ministros, Reyes Maroto, Isabel Rodríguez, Diana Morant y el de Agricultura, Luis Planas.

La Ley de la Viña y el Vino “blindará” Fenavin

El presidente de Castilla-La Mancha, Emiliano García-Page, también estuvo los dos días. El Gobierno regional prometió que la Ley de la Viña y el Vino, que está en proceso de tramitación, “blindará” la feria y reconocerá la “capitalidad” de Ciudad Real, porque la provincia y la Diputación han sido claves en su desarrollo.

Hay que tener en cuenta que Castilla-La Mancha movió 700 millones de euros en exportación de vinos en 2021, de los que 255 millones correspondieron a la provincia de Ciudad Real. Pero es que, según indicó la consejera y portavoz del Gobierno regional en la clausura, “el 23 por ciento de todo el vino que exporta España corresponde a esta comunidad autónoma”, lo que supone que “un litro de cada 8” procede de la provincia.

Esta edición además quedará para la posteridad por ser la puesta de largo de la ampliación del recinto ferial. Fenavin 2022 ha contado con 28.300 metros cuadrados de exposición. El adiós a las carpas definitivo será en la duodécima edición y el próximo lunes, 16 de mayo, empezarán las obras, que permitirán sumar otros 8.000 metros de superficie expositiva permanente.

Se va Rusia, pero viene Camerún

La undécima edición ha cerrado con 1.874 bodegas participantes, un 3,7 por ciento menos que en 2019, y una lista de espera de 456 vendedores. El número de compradores, 14.538 españoles y 4.267 internacionales, ha subido un 2,5 por ciento. Al final, han estado presentes 84 países, 19 menos que hace tres años.

Ha sido notoria la ausencia de países como Rusia, Bielorrusia, China o Taiwan, pero “no ha existido ausencia total de representantes asiáticos”, ya que han estado compradores españoles y europeos que trabajan en estos mercados. Como novedad, han participado compradores de mercados emergentes como Camerún, Ghana, Nigeria o Laos.



La Galería del Vino, el corazón de Fenavin

La Galería del Vino ha vuelto a ser el corazón de Fenavin, donde compradores extranjeros, nacionales y periodistas especializados han sido testigos del salto de calidad de los vinos españoles, con nuevas variedades, elaboraciones cada vez más ligadas al territorio y una estética moderna. Nada más y nada menos que 1.437 referencias han coincidido en esta gran sala de catas de 1.600 metros cuadrados que es la mayor que existe entre las ferias del vino europeas, pues ni las alemanas ni las italianas la superan.

Cecilia, una importadora de Lima (Perú) comparó la evolución de las denominaciones de origen españolas, “cada vez más pequeñas y más representativas”, con los châteaux franceses. Andrew, un comprador inglés, destacó “España lo tiene todo, el problema es de publicidad”. Y Alberto Gil, periodista especializado de Logroño, expresó que “el vino ha mejorado una barbaridad” y concluyó que “estamos en un buen momento”.

Vinos con nombre de canción de rock y el más caro de la feria

El paseo entre stands dio para detectar mu-

chisimas curiosidades, como los vinos con nombres de canciones de rock tan míticas como ‘Highway to hell’ de AC/DC o ‘Sympathy for the Devil’ de The Rolling Stone, de Wines n’roses Viticultores, o las etiquetas con calaveras de color oro y cristales de swarovski de los vinos de Winery on Creations, ‘De muerte’.

‘Nuria’ y ‘Eulalia’ de Cava Miquel Pons o ‘Justina’ y ‘Sofía’ de Bodega de Moya. Botellas con nombres de mujer también han asistido a la feria, donde las bodegas españolas han demostrado que las campañas de marketing cada vez son más atrevidas y buscan nuevos horizontes del consumo, donde el vino huye del “elitismo”.

Y más curiosidades. El vino más caro de Fenavin ha sido un fondillón de Alicante, con una crianza de “más de 90 años” en toneles con cerca de dos siglos de historia, y que cuesta más de 1.000 euros. Es la intrahistoria de una feria que ha dado para que la UCLM promocionara el Grado de Enología, para debatir sobre la relación del vino con la salud, para defender el zumo de uva como alimento e incluso para conocer bodegas en el metaverso.